

Explicación de Eclesiastés 2:7



[Volver al Libro Eclesiastés](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Explicación y Significado y Estudio del Versículo 7, Capítulo 2, Libro de Eclesiastés del [Antiguo Testamento](#) en la Biblia. Autoría: Salomón.

Versículo Eclesiastés 2:7

'Compré siervos y siervas, y tuve siervos nacidos en casa. Tuve muchas más vacas y ovejas que cuantos fueron antes de mí en Jerusalén.'

Eclesiastés 2:7

¿Qué significa Eclesiastés 2:7?, su importancia y mensajes que podemos aprender con este verso:

La riqueza material según Eclesiastés 2:7

El libro de Eclesiastés es una obra sabia y profunda que se encuentra en el Antiguo Testamento y que nos invita a reflexionar sobre la vida y la muerte, la felicidad y la tristeza, el trabajo y el descanso, los placeres y los sufrimientos. El autor de este libro es un sabio llamado Qohélet, que se presenta como el hijo de David y el rey de Jerusalén.

El deseo de la riqueza

En el versículo 7 del capítulo 2, Qohélet nos habla de su búsqueda de la felicidad y la satisfacción personal a través de la riqueza material. Durante su vida, compró siervos y siervas, tuvo siervos nacidos en casa y adquirió muchas más vacas y ovejas que cualquier otro en Jerusalén. Este afán por poseer y acumular bienes materiales es una tentación frecuente en la sociedad actual, donde se valora la riqueza como uno de los signos de éxito y status social.

La vanidad de la riqueza

A pesar de haber adquirido una gran fortuna, Qohélet no encontró en la riqueza la felicidad ni la satisfacción que buscaba. De hecho, nos dice en el versículo 11 del mismo

capítulo, "cuando consideré todos mis trabajos que había hecho, y el trabajo que tomé para hacerlos, he aquí que todo era vanidad y aflicción de espíritu, y que no había provecho debajo del sol." La riqueza material es temporal y efímera, no puede llenar nuestro corazón ni asegurarnos la felicidad eterna.

La perspectiva en el uso de los bienes materiales

Este pasaje nos recuerda la importancia de tener una perspectiva correcta en el uso de los bienes materiales. No hay nada de malo en tener una buena casa, un coche nuevo, ropa de calidad o una cuenta bancaria abultada, siempre y cuando estos bienes sean utilizados para el bien de los demás y la gloria de Dios. No podemos ser esclavos de nuestro afán de poseer y acumular, debemos aprender a valorar lo inmateral y a compartir lo que tenemos con los que nos rodean. En Mateo 6:19-21, Jesús nos exhorta a no acumular tesoros en la tierra, sino en el cielo donde no se corrompen ni se roban.

Reflexiones finales

Eclesiastés 2:7 nos enseña que la riqueza material no es una solución duradera a nuestros problemas ni una fuente de felicidad. La verdadera felicidad se encuentra en Dios y en los valores espirituales que nos guían en nuestro camino. Es importante recordar que todo lo que tenemos es temporal y que debemos utilizarlo con sabiduría y generosidad. No permitamos que la búsqueda por el dinero o las posesiones nos aparte del verdadero propósito de nuestra vida. Sigamos el ejemplo de Jesús que vivió modestamente y se preocupó por los necesitados, y encontremos en Él la fuerza para resistir la tentación de la riqueza y centrarnos en las cosas que realmente importan.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado e interpretación del Versículo 7 del capítulo 2 de Eclesiastés en la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)